

MANUEL CASADO CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA

“Hoy reflexionamos y conversamos menos, por eso hablamos peor”



Manuel Casado, ex decano de la Facultad de Ciencias de la Información y ex vicerrector de Profesorado de la UN, ayer, en el Edificio Central. GOÑI

“Los profesionales de los medios tienen conciencia de que son profesores de lengua para el gran público”, asegura Manuel Casado, presidente del comité organizador del simposio de lingüistas que acoge la UN hasta el jueves

AINHOA PIUDO
Pamplona

Manuel Casado Valverde (Don Benito, Badajoz, 1948) es catedrático de Lengua Española y director del Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. El que fuera decano de Ciencias de la Información entre

1984 y 1990, y Vicerrector de Profesorado desde 1997 hasta hace unos meses, cree que los inmigrantes latinoamericanos están influyendo muy positivamente en nuestro idioma.

¿Tanto maltratan los medios el lenguaje?

Los profesionales de los medios tienen conciencia de que son profesores de lengua para el gran público,

y hay una intención de expresarse con calidad, aunque no siempre se consiga. Y no se logra, sobre todo, cuando hay precipitación, como puede ser el caso de la radio y a veces también de la televisión. Pero yo no diría que los medios maltratan el lenguaje.

Entonces, ¿por qué tienen tan mala fama?

Primero, porque las personas que están todo el día con micrófono son más visibles. Por otra parte, en ocasiones se atribuye a los periodistas lo que son defectos o claudicaciones lingüísticas de las personas a las que se les pone el micrófono, y que muchas veces no son profesionales de los medios sino jueces, políticos o deportistas. Hay que distinguir lo uno de lo otro.

¿Se pueden observar errores comunes en cómo utilizan el lenguaje, por ejemplo, los periódicos?

Sí, hay algunas tendencias que se observan en todos los medios. Primero, pecan de cierto gusto por la redundancia: lo que se dice en veinte palabras quizás se podía haber dicho con quince o con diez. Otro error que suele darse es no distinguir palabras parecidas como “infringir” e “infligir”, “bimensual” y “bimestral”, o “bianaual” y “bienal”. Y una tercera tendencia es la de empobrecer el lenguaje. Es español podemos

decir “empezar”, “comenzar”, “iniciar”, “principiar”, “inaugurar”, etc. Los medios a, veces, se centran en una y prescinden de todas las demás, bien por influencia de otros idiomas (especialmente del inglés), por pereza o por traducciones apresuradas.

¿Se debería utilizar más el diccionario?

Sí. Es bueno dudar, consultar, y utilizar, por ejemplo, los sinónimos que los propios programas de ordenador facilitan.

¿Estos errores se trasladan al lenguaje de la calle o la repercusión de los medios no es tan inmediata?

La influencia de los medios en la manera de hablar es muy grande. Son verdaderos maestros del idioma. La mayor parte de la gente ha oído hablar a un locutor de televisión o de radio, pero no a un académico o al autor de una gran gramática. Una manera de influir positivamente es la autoexigencia de los trabajadores de la comunicación, que deben aspirar constantemente a una expresión de calidad.

¿El ciudadano de a pie de hoy habla peor que el de hace 50 años?

Pienso que sí. El ciudadano de a pie habla peor porque se reflexiona menos, se conversa menos y se escucha más. Somos más pasivos, y vamos por ahí siempre con prisa. Con los teléfonos móviles,

los mp3, los correos electrónicos, y los centenares de cadenas de televisión y radio tenemos menos tiempo para pensar. Y la calidad del idioma está en relación directa con la reflexión previa de un hablante.

¿Qué influencia puede tener el contacto con hablantes latinoamericanos?

Una muy beneficiosa para el español de este país, porque es factor de estandarización de nuestra lengua. Es decir, contribuye a que la manera de hablar el idioma en España sea más universal, más global, más estándar. Su influencia comienza a notarse ya bastante.

¿Es cierto que tienen un léxico mucho más rico que el nuestro?

Manejan un vocabulario distinto, que nos abre los ojos a palabras que nosotros no conocíamos o que podíamos haber oído en una telenovela. Nos hace más próxima una variedad del español con la que tenemos que contar, porque el nuestro es un idioma global, mundial.

El último informe Pisa pone de relevancia que a los escolares españoles cada vez les cuesta más comprender lo que leen. ¿A qué lo atribuye usted?

Existe un déficit en formaciones y en competencias lingüísticas básicas. El uso de artilugios electrónicos está teniendo un efecto perverso para la lengua: el tiempo que antes se dedicaba a la lectura y a la reflexión ahora se lo llevan las pantallas, con la Play Station a la cabeza. Leer es básico para la expresión y la comprensión. Y, lógicamente, también falla la escritura.

¿Qué opina del ‘lenguaje sms’?

Es una manera de hablar que tiene un ámbito restringido, y que responde a la finalidad que se pretende con ella. No creo que tenga demasiada trascendencia en la lengua hablada, aunque a veces puede haber influencia en la manera de escribir.

¿No tiene peor ortografía quien se habitúa a utilizarlo?

Los estudiantes a veces no se dan cuenta de que están escribiendo un examen y no un sms, y cambian el código. Es llamativo, por ejemplo, el uso de las abreviaturas. Esto, por supuesto, no es correcto ni legítimo.

¿No cree que el sistema educativo español no favorece las habilidades de expresión oral de sus alumnos?

Efectivamente, en otros sistemas educativos como el italiano, el alemán o el británico, a los estudiantes se les da opción de expresarse de palabra desde los niveles más bajos, y se les corrige. El sistema español es más pasivo.

¿Se puede pensar bien si no se habla bien?

No, porque no podemos pensar sin el lenguaje. Hasta que no explicitamos lo que queremos decir, no sabemos bien lo que pensamos. Además, para pensar nos tenemos que apoyar en lo que ya hemos dicho antes.

175 lingüistas de 18 países en Pamplona

El XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística comenzó ayer en la Universidad de Navarra, organizado por el Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. 175 especialistas de países como EE UU, Canadá, Alemania, Brasil, Reino Unido, Venezuela o Paraguay participan en la cita, que prestará especial atención al análisis del discurso de los medios de comunicación y a las investigaciones más recientes sobre lenguaje, cerebro y alteraciones lingüísticas en la enfermedad del Alzheimer. El simposio se compone de sesiones monográficas (lunes y miércoles) y de presentaciones de comunicaciones, que tienen lugar en seis escenarios simultáneamente.